

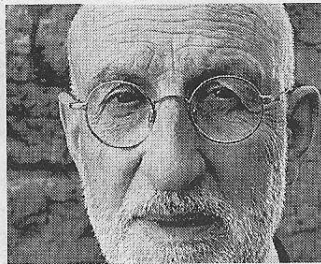
Valoraciones

“



“Portugal utilizó a Sancho y a don Quijote para hacer crítica política y luchar contra las injusticias”

María Fernanda de Abreu
Universidade Nova de Lisboa



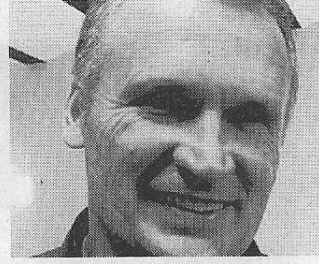
“En España se pensaba que era una obra para hacer reír, pero es una filosofía”

Jesús Menéndez Peláez
Universidad de Oviedo



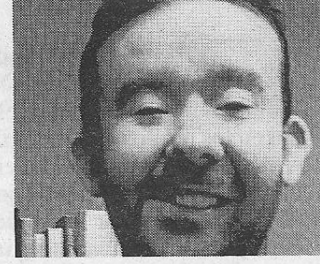
“Brasil siente pasión por el Quijote aunque las universidades hayan llegado tan tarde”

María Augusta da Costa
Universidad de São Paulo



“La literatura española, tras la francesa, es la más respetada en Rusia”

Slav Gratchev
Universidad de Marshall



“La literatura inglesa no se puede entender sin conocimiento previo de la española”

Duncan Wheeler
Universidad de Leeds

Salas reivindica la figura de don Quijote como referencia de la literatura mundial

Los expertos destacan la influencia de Miguel de Cervantes y su obra cumbre en las tramas y narrativas de destacados autores

Salas, A. M. SERRANO

Las letras españolas fueron muy influyentes en todo el mundo y si hay un obra que traspasó fronteras para influir en narrativas y temáticas foráneas fue “El Quijote”. Salas estudia desde ayer el poder de la novela de Miguel de Cervantes de la mano de expertos de todo el mundo y gracias a un congreso organizado por la Fundación Valdés-Salas.

Para el inglés Duncan Wheeler, de la Universidad de Leeds, “la literatura inglesa no se puede entender sin conocimiento previo de la española”. Dice Wheeler que las

lecturas de John Fetcher recuerdan a don Quijote “en tramas y argumentos” y que España es un país “con complejo de inferioridad”. “Prefieren a William Shakespeare antes que a Lope de Vega”, señala. Algo que se explica, según Wheeler, en la pérdida de poder del que fue imperio español y en la dictadura franquista. “Hoy en día hay rechazo a lo nacional y se prefiere venerar a Shakespeare porque parece más moderno y europeo”, añade.

Slav Gratchev es ruso y profesor de la Universidad de Marshall. Explica que en su país la obra cumbre

de Miguel de Cervantes es un símbolo de España. “Los estudiosos rusos siempre hablamos sobre don Quijote y don Juan (por El Tenorio) y la literatura española es la más importante, la más estudiada y la más respetada después de la francesa”, indica. Y si hay un autor con influencias claras de Miguel de Cervantes es Fiódor Dostoyevski y su obra “El idiota”.

En Brasil “sienten pasión por El Quijote”, señala la profesora María Augusta Da Costa Vieira, de la Universidad de Sao Paulo. Eso sí, hay que esperar a finales del siglo XIX para detectar la in-

fluencia de esta obra hispana. “Por increíble que parezca, la Universidad llegó a Brasil en el siglo XX”, contextualiza. La profesora ha estudiado con precisión la obra del dramaturgo brasileño Antonio José da Silva por recordar las aventuras de don Quijote y Sancho.

En Portugal, los personajes y la novela cervantina se empezaron a conocer meses después de su publicación, según la profesora de la Universidad Nova de Lisboa María Fernanda de Abreu. “Los autores más importantes del romanticismo, como Camilo Castelo, tuvieron muy en cuenta a Cervan-

tes”. En la visión romántica se funden autor y personaje “y eso en Portugal influyó en autores y obras hasta hoy”. En el siglo XIX la novela cervantina se utilizó en este país con fines políticos. Lo mismo ocurrió durante la dictadura de António de Oliveira Salazar. “Se recurría a Sancho y a don Quijote para hacer crítica y velar por el bien y la justicia”, indica De Abreu.

El catedrático del Siglo de Oro de y Literatura Medieval de la Universidad de Oviedo, Jesús Menéndez Peláez, asegura que los españoles “despreciaron a “El Quijote” durante siglos. “Se veía como una obra para hacer reír. Fueron los ingleses y los franceses primero y después los alemanes los que nos dijeron que era algo más que una parodia y una obra para hacer reír”, explica el catedrático. “Es una obra para hacer pensar en la esencia de lo hispánico, que tiene un parte de realismo personificada en Sancho y una parte de proyecto representada en don Quijote”, añade el catedrático asturiano. Las charlas continúan hoy en la sede de la Fundación Valdés-Salas.